

Estatificación social en América Latina y desigualdad educativa. Entrevista a Florencia Torche¹

Social stratification in Latin America and inequality in education. Interview with Florencia Torche

ALEJANDRO PLAZA REVECO

Sociólogo, Universidad de Chile

Estudiante de Magíster en Sociología, Pontificia Universidad Católica de Chile

agplaza@uc.cl

Cómo citar este artículo

Plaza, A. (2016). Estratificación social en América Latina y desigualdad educativa. Entrevista a Florencia Torche. *Revista Némesis*, 13, 142-152.

Presentación

Florencia Torche es Doctora en Sociología por la Universidad de Columbia y Socióloga de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Actualmente es profesora de Sociología en la Universidad de Stanford.

La profesora Torche ha investigado y escrito extensamente sobre la dinámica de la desigualdad; cómo la desigualdad persiste a través del curso de la vida y a través de las generaciones. Al respecto, sus estudios se han enfocado en la desigualdad de oportunidades educativas, de movilidad intergeneracional, las disparidades de ingresos, el emparejamiento selectivo, y más recientemente, los efectos en el largo plazo de los estresores maternos en el periodo prenatal.

Entrevista

En la clásica sociología latinoamericana se ha establecido relaciones entre modelo de desarrollo, tipo de estado y tipo de estructura social. A partir de sus investigaciones le quería preguntar ¿qué patrones o relaciones puede existir entre los arreglos institucionales de cada país con la estructura social y el panorama de movilidad social en particular?

Sí, una pregunta amplia e interesante, porque cuando yo empecé haciendo este tipo de investigaciones sobre la movilidad en Latinoamérica, había un cuerpo de conocimiento,

¹ Entrevista realizada el IX de Mayo del 2016. Agradezco a la profesora Florencia Torche por su positiva disposición para realizar esta entrevista. Además, me gustaría agradecer a Camila Mella, por su colaboración en la pauta de preguntas; a María Consuelo Cheix del ISUC, por su apoyo en la gestión de está, y a Nuvia Rosas por su apoyo en la transcripción.

pero en bien pocos países. Había en algo en Brasil y en México y no sabíamos mucho más. Y todo el aparataje conceptual que nos permitía entender, clasificar las clases y entenderlas, venía basado en el análisis empírico de países desarrollados. Entonces mi pregunta era bien simple, ¿aplica esta forma de definir y operacionalizar las clases al contexto latinoamericano actual? Y mi hipótesis era que no. Era como tú bien lo mencionas, debido a factores históricos, de una economía política diferente, de procesos de relaciones del Estado con la sociedad, diferentes, etcétera. La clasificación de clase que nos enseñó, desde Goldthorpe que es más como neoweberiano, hasta Erik Olin Wright, que se llama neomarxista digamos, -es bastante similar las dos- no iban a aplicar en lo más mínimo. Y empíricamente lo que yo y otras personas han encontrado o sugerido es que las clasificaciones, a pesar de estas grandes diferencias del modelo, del patrón del Estado, de la etapa de desarrollo en Latinoamérica, el mismo esquema de clases es útil, para los países latinoamericanos que hemos estudiado, y la gran diferencia no es que necesitemos un esquema totalmente nuevo, sino que existen factores históricos que hacen que las clases tengan distinto tamaño o distinto poder, esa es la gran diferencia.

Para mí fue muy sorprendente, yo hice un estudio empírico, en Chile, en el cual en un proceso bien largo, partí de ocupaciones bien detalladas, y las combiné de acuerdo a diversos criterios que sugiere la sociología. Ponte tú, si comparten niveles de bienestar económico similares, si comparten patrones de movilidad similares. Y con esos criterios que son los que sugiere Weber, quien dice que "la clase es la que tiene determinantes del nivel de vida similares y los que tienen patrones de movilidad similares". Apliqué eso bien literal, entonces con eso fui colapsando ocupaciones que compartían esos criterios. Y es ese análisis, me dio un esquema de clases sumamente similar al del Goldthorpe en alguna versión, en el esquema Casmin. Y la gran diferencia, como te digo, fue más bien en el tamaño, la posición relativa y el poder de las clases. En eso sí hay muchas diferencias, pero no que necesitáramos en Latinoamérica un criterio absolutamente diferente para definir las clases.

Tenía una consulta sobre el tema de la construcción de clases. Bueno, a partir también de investigaciones previas, hay un fenómeno bien particular de América Latina que no comparte con los países desarrollados, que es el tema de la informalidad del empleo. Entonces, cuando uno tiene construir el esquema tiene que ver el tema de que hay un contingente de población que no entra en ese tema que se conoce como "pequeña burguesía", pero tampoco necesariamente entra lo que es trabajo obrero. Entonces la pregunta es, tomando esa consideración ¿qué implicancias tiene eso para la construcción de esquemas de clases para América Latina? Y sumando, si me permite, también hay un gran debate en el tema de cómo se clasifican las mujeres dentro de un esquema de clase. Porque las mujeres, se ha visto que tienen una inserción al mercado del trabajo de manera distinta, entonces esto también podría tener ciertas implicancias para la construcción de esquemas para las mujeres. Y ahí bueno, esta todo el debate de si podemos considerar la clase social como una característica individual o más bien familiar.

Sí, preguntas clásicas de la sociología. Respecto del sector informal, totalmente. Yo diría que las dos fuentes de diferencia que hace sentido considerar en Latinoamérica, si tú vas, más bien que a refundar el esquema de clases, al menos hacerlo más complejo y específico, son por una parte, el enorme tamaño del sector informal ¿dónde lo pones? ¿Qué haces con eso?; y lo segundo, es la particular posición de clases relacionadas con el sector agrícola, para ponerlo en términos amplios.

Lo primero es mucho más importante que lo segundo. Lo segundo voy a hablar por qué es menos importante en el siguiente sentido: las ocupaciones y por tanto las clases relacionadas con el sector agrícola son cada vez más pequeñas. No son irrelevantes en ningún sentido, pero como tú sabes, los procesos de urbanización latinoamericanos, han sido tan enormemente vertiginosos, que ahora estamos a un nivel, en muchos -no en todos- pero en muchos países latinoamericanos, estamos en un nivel de urbanización tanto o mayor que en países del norte, por decirlo de alguna manera. Pero lo que pasa en Latinoamérica, es que a diferencia de muchos países europeos en particular, y también norteamericanos, la clase agrícola en Latinoamérica, hay un importante sector que es desfavorecido, que no tiene propiedad, este sector de trabajadores agrícolas que es residual en los países del norte, es importante aún en Latinoamérica. Pero eso, la clasificación de clases lo logra, distinguir entre los trabajadores agrícolas y los propietarios agrícolas, o la burguesía agrícola. La diferencia es que esta llamada "burguesía agrícola" o "propietarios agrícolas" en Latinoamérica, es también extremadamente desfavorecida. En Europa en particular, la burguesía agrícola tiene recursos, tiene un nivel de bienestar económico bastante mayor que los trabajadores agrícolas, ¡bastante mayor! Y tienen bastante poder político, se movilizan, influyen al Estado. Acá no, acá la diferencia entre trabajadores y propietarios agrícolas es pequeña, porque en general la tenencia de la tierra está extremadamente concentrada, entonces propietario significa que tiene una cosa que produce pocos recursos.

Ese es un factor; el otro, que es el más importante, es el que tú mencionas ¿qué hacemos con el sector informal? Y en el esquema Goldthorpe², por ejemplo, se puede poner efectivamente el sector de los auto-empleados, la clase IV distingue si tienes o no empleados. En Latinoamérica, si vas a poner a todo el sector informal, por ejemplo, en esas clases bajo el criterio de que ellos no son asalariados, al menos formales, vas a tener que es una clase en primer lugar; extremadamente voluminosa que en algunos países latinoamericanos, como tú sabes, depende de cómo contemples esto, un tercio de la población cabe ahí; y en segundo lugar; es extremadamente heterogénea. Entonces si hay un área en que yo, no lo definiría, pero si consideraría más detalles, en el sistema

² El esquema desarrollado por John Goldthorpe, también conocido como EGP (Erikson, Goldthorpe y Portocarrero, 1979) distingue las ocupaciones en relación a su posición dentro de los medios de producción, y en base a la distinción entre relación de contrato y relación de servicios (para más detalles revisar Erikson y Goldthorpe, 1992:50). Las principales clases identificadas por este esquema corresponden a la (I+II) Clase de Servicio; (III) Rutina no manual; (IVa+b) Pequeña Burguesía; (IVc) Agricultores; (V+VI) Trabajadores manuales calificados; (VIIa) Trabajadores manuales no calificados; y (VIIb) Trabajadores manuales agrícolas.

de clases latinoamericano, es distinciones al interior de ese grupo. Por ejemplo, una de ellas podría ser por sector productivo, aquellos que son auto-empleados, puedes conservar la distinción de si tiene o no tiene empleados esa persona, esa es importante, aunque de nuevo, en muchos casos de Latinoamérica tener empleados significa tener familiares, transitorios, no remunerados, entonces es una línea un poco gris. Pero lo segundo dentro de este tremendo sector, por ejemplo, en qué sector productivo se ubica la actividad. Lo que hace Goldthorpe también es tener el número de empleados. Esos determinantes no sirven mucho, porque la mayoría tienen muy pocos y es muy variable la fuerza de trabajo, entonces el sector productivo podría ser una alternativa y allí hay una gran pregunta, yo no tengo la respuesta, pero si alguien estuviera interesado en repensar esta noción de clase que dé cuenta de la heterogeneidad latinoamericana, yo diría que una gran pregunta es ¿cómo diferenciamos internamente este sector que se colapsa en el mundo industrializado, en la clase de auto-empleados o pequeña burguesía, con o sin empleados? Y ahí hay un trabajo, bueno teórico, pero también empírico, donde están las principales fuentes de diferencias en este grupo. Y claro, tenemos toda la discusión del sector informal, tenemos que a veces depende del tamaño de la empresa, de cuánta ganancia tiene la empresa, depende del tipo de la formalización de los contratos, por ejemplo. Yo no sé si eso es lo único o lo más adecuado, la verdad yo no sé, pero yo creo que ahí hay una pregunta que requiere más atención en Chile, sí, pero más agudamente en otros países latinoamericanos donde el sector informal es aún más grande

Sobre las mujeres...mira, ahí hay como dos preguntas. La primera es si la clasificación de clases aplica o es suficiente para dar cuenta de la inserción laboral femenina. Mi intuición es que sí lo es, excepto por las salvedades que hemos conversado para Latinoamérica; o sea, la misma pregunta para el sector informal aplica a las mujeres y sus particulares ocupaciones. Como por ejemplo, en Latinoamérica fue y aún sigue siendo muy común el servicio doméstico, por ejemplo, es un grupo muy importante de alguna clase que podría ser distinguido. Pero después tú hiciste la pregunta siguiente que es "cuál es la unidad de análisis legítima y relevante para la noción de clases" y ahí como tú sabes hay distintas percepciones. La teoría clásica que ha defendido Goldthorpe ha defendido pero a morir -se ha convertido en un asunto como personal para él- es que es -y los sociólogos parecen estar de acuerdo, que es la familia, no el individuo, el nivel operacional. Pero luego de decir eso y establecerlo a un nivel teórico, cuando lo van a medir, como tú sabes lo que hace Goldthorpe y toda esta línea tradicional es decir "okey, la familia va a ser la posición a ser aproximada por el proveedor principal que es usualmente un hombre" y hacen como un salto... entonces siempre vamos a usar al hombre, esta es la "aproximación tradicional". Para mí eso es una pregunta empírica. Luego, dicen bueno "el que gana más o tiene más integración en el mercado del trabajo", esa es la segunda versión, que en inglés le llaman *dominance*, donde el miembro del hogar que es dominante en el mercado del trabajo aproxima la posición de clase de la familia. Y luego más bien desde una vertiente feminista -aunque no tendría por qué ser- se ha postulado con más fuerza esta idea de que se debe considerar separadamente al hombre y la mujer, en un intento por reivindicar la posición autónoma de la mujer. Y es interesante, el objetivo de ese esfuerzo yo lo encuentro más interesante que la operacionalización. Me parece muy interesante que

se haga la distinción y que no se subsuma necesariamente a la mujer. Pero es verdad por otra parte, que la familia o el hogar es una unidad que comparte y reparte recursos, y que toma decisiones que implican a todos, o sea "yo me quedo en la casa, tú trabajas, yo trabajo medio tiempo, etcétera". Entonces separar y tener una perspectiva totalmente individual es un poco inconducente porque la unidad de toma de decisiones es realmente la familia. Entonces, eso nos ha ofrecido la literatura hasta ahora, que a mí, en términos teóricos me gusta más la aproximación de la persona dominante, como quiera que sea definida la persona que tiene una incorporación más permanente o más fuerte en el mercado del trabajo.

Pero hay muy poca investigación al respecto y que usa ese criterio, por diversas razones: porque no se pregunta mucho, o porque cuando se hace da lo mismo que usar al hombre, porque en él -todo esto está basado en encuestas antiguas-, las mujeres no trabajaban mucho, etcétera. O buscar -y aquí hay otra área que necesita investigaciones en base a datos que registren tendencias recientes- una forma de combinar los ingresos, ocupaciones o alguna fuente de bienestar de los miembros del hogar que contribuyen. Eso es sumamente difícil la verdad. Yo no lo he visto hecho, pero alguien tiene que pensar inteligentemente en eso. Y hay diversas avenidas, por ejemplo, yo en un perfil que hice sobre México, donde reviso todas estas cosas, toma una avenida diferente, que es si realmente la unidad de la estratificación social es la familia, y si la participación en el mercado del trabajo es un medio para un fin, pero no el fin en sí mismo, el fin en sí mismo sería "aseguraron cierto nivel de bienestar socioeconómico", entonces yo voy a medir ese nivel de bienestar directamente. ¿Cómo lo hice yo dado los datos que tenemos en Latinoamérica? lo hice a través de un índice en base al análisis factorial de los bienes de consumo y servicios a los que tiene acceso de la familia. Eso conceptualmente es bastante poderoso, porque primero, es claro que la unidad es la familia, es los bienes y los servicios que benefician a los hogares; y segundo, lo que estaban midiendo no es el *input*, o sea "lo que entra", sino el resultado de eso. Esta es una estrategia interesante en ese sentido, pero claro, deja de lado toda esta riqueza del análisis de clases que dice que tu posición en el mercado de trabajo determina tu nivel de bienestar, y tus orientaciones políticas, y otras cosas. En este sentido se construye una métrica que está absolutamente desprovista de este contenido más rico que tienen las clases, de la posición en la estructura productiva. Entonces, yo no sé exactamente cuál es la mejor forma, en lo más mínimo, pero yo creo que esta pregunta requiere un poco más de investigación con los datos recientes. Por otra parte, hay que considerar que en Latinoamérica la participación laboral femenina ha aumentado mucho, pero sigue siendo bien baja, entonces es una pregunta un poco menos urgente que en otros contextos, lo que no quiere decir que no haya que preguntarla. Pero la pregunta acerca de la familia, como la que refiere a la incorporación del sector informal, o al menos no asalariado, son áreas que requiere una perspectiva creativa, algo nuevo. Ya todo lo que estoy hablando ya lo sabemos de los ochenta y de ahí no ha cambiado mucho la verdad.

La próxima pregunta da paso a la siguiente sección que es el tema de educación ¿cuáles son los principales desafíos en términos de políticas públicas que uno podría pensar, para por ejemplo, pensar la movilidad social?

Los desafíos de política ¿en cuánto a movilidad o educación?

En términos de movilidad social.

¡Uf! La movilidad la movilidad ocupacional en Chile no es extremadamente baja, pero la movilidad de ingresos es bastante baja, y eso ya está bien documentado.

Y en general, en Latinoamérica la movilidad es extremadamente baja. La forma en que yo siempre empiezo esto es el famoso triángulo de la movilidad, la asociación entre origen y destino, entre padres e hijos digamos. Una parte importante de ellos está mediada por la educación y luego hay una asociación neta, que captura múltiples mecanismos, desde el uso de redes sociales, la herencia, el capital cultural, etc. Interesantemente, sabemos relativamente poco acerca de cuánto de las asociaciones es mediada y cuanto es directa, es decir, no mediada por la educación. Ha habido bastantes estudios, pero en el pasado reciente son escasos, si se considera la importancia que tiene el tema. Pero si nos vamos a basar en la evidencia que existe, es interesante que, en Latinoamérica, la mayor parte de la movilidad, o más bien, dado que hay tan baja movilidad, la mayor parte de la reproducción intergeneracional en Latinoamérica, ocurre a través de la educación. Podría ocurrir lo contrario, en principio podría ser que la mayor parte ocurriera a través de la herencia directa, la transferencia de los padres ricos, les dan el negocio a los hijos, les dan plata, y eso no es tan prevalente como yo hubiera pensado en una sociedad tan estratificada.

La mayor cantidad, el mayor porcentaje de la reproducción intergeneracional ocurre por la vía educación. Y esta vía tiene dos componentes. El primero es “la asociación entre origen social y educación”, logro profesional; y el segundo es “los retornos a la educación”. Sabemos que el segundo, del segundo no voy a hablar mucho, porque está súper claro, altísimo; los retornos a tener un título universitario -han bajado en Chile, mucho- pero son bastante altos comparados en el contexto internacional. Pero combinado con eso, la mayor fuente de inmovilidad o la mayor barrera en la movilidad es la fuertísima relación entre origen social y logro educacional en Chile. Hasta el pasado reciente, esto era simplemente en años de educación: los hijos de los pobres llegaban, obtenían mucha menos educación que los hijos de los ricos, y entonces eso hacía que tuvieran mucho más capital humano los hijos de los ricos, y ese capital humano pagaba en el mercado del trabajo. Entonces, yo siempre uso la analogía de la meritocracia heredada, y yo creo que eso es muy descriptivo en Latinoamérica. ¿Por qué? porque ocurre que lo que tus ingresos o tu ocupación, tu logro efectivamente depende de tu educación, no depende de los favores de tu papi directamente, digamos, tú tienes tu título. Eso es meritocrático, es el retorno al capital humano. Sin embargo, el capital humano está fuertemente determinado por las ventajas de origen, entonces es meritocrático pero es heredado. Y como te decía, hasta hace relativamente poco en Chile, la cantidad de educación era la gran diferencia. Ahora para las cohortes jóvenes, donde la educación se ha expandido tan dramáticamente incluso en la educación superior, además de la cantidad de educación que sigue siendo un factor importante, es la calidad de la educación. O sea, a donde vas tú si has terminado la enseñanza media, dónde vas tú a la universidad y cómo los retornos de distintos títulos y universidades,

carreras y universidades, varían y al mismo tiempo varían por el origen social. Yo te diría que si hay una pregunta de la movilidad, es esa conexión entre el origen social y tu logro educacional, no solo en cantidad sino crecientemente en calidad, tipo, la dimensión que alguna gente ha llamado la "dimensión cualitativa". No es tan cualitativa, también hay diferencias cuantitativas, pero que trata de incluir esta idea de qué carrera estudiaste, dónde la estudiaste. Yo diría que ese es el desafío de entender para comprender la movilidad intergeneracional en Chile, y va a serlo crecientemente en la medida que estas cohortes más jóvenes van adquiriendo cada vez más educación y más heterogeneidad.

Siempre he tenido una duda sobre los estudios de movilidad, hasta donde he revisado por lo menos, nunca he visto, por ejemplo, alguna referencia a temas del mercado del trabajo. Por ejemplo, hay una expresión que creo que es del mismo Goldthorpe que es *more room at the top*, que es cómo generar más plazas para incentivar mayor movilidad social. Quería preguntar cuáles son las investigaciones asociadas a este fenómeno porque claro, siempre se ve el tema educacional, pero yo difícilmente he visto temas relacionados con el mercado del trabajo.

Sí. Bueno, esa es la tradicional distinción entre la movilidad estructural y la movilidad relativa. Exacto, tú dices "bueno, promovemos, por ejemplo, expandimos la educación", y en principio, solo expandir la educación, no tiene nada que ver con la movilidad todavía, porque depende de quién se beneficie de esa expansión. Pero, por ejemplo, igualamos el acceso, esa relación entre origen y educación la hacemos más igualitaria, de modo que los jóvenes de distinto origen social, tengan más o menos acceso a la misma cantidad, e incluso calidad de educación. Estamos lejísimos de eso, pero si no hay movilidad estructural, si no hay *room at the top*, no cambia en absoluto. Entonces va a haber una restricción, va a haber mayor oferta de personas altamente entrenadas que los que requiere el mercado. Hay en una investigación al respecto, más que todo de economistas, lo que se plantea es que estos fenómenos son totalmente endógenos. En la medida que hay más educación, se crea más *room at the top*, no es que haya, como se dice en inglés, un *constraint*, pero por supuesto depende de otras cosas como del modelo de integración a la economía global, qué trabajos son más prevalentes, qué oportunidades laborales se encuentran. Esto es muy interesante y es algo que, de nuevo, requiere más investigación. Nosotros los estudiosos de la movilidad nos preocupamos muchísimo más de la movilidad relativa que del componente estructural. No sé si tú estás familiarizado con los modelos loglineales, porque uno lo que hace es controlar por los marginales, pero al final del día la mayor cantidad de acción, de las oportunidades como son percibidas, experimentadas por la gente, son estos marginales, cómo cambia la estructura social. Entonces hay que darle más importancia. Mi percepción, como te decía antes, es que estas restricciones de una estructura ocupacional que va a poner límites a la posibilidad de tener buenos puestos de trabajo, son bastante débiles. Mi opinión es que estos fenómenos son súper endógenos, en la medida que la población sea más educada, oportunidades se van a crear porque van a haber ventajas comparativas. No va a ocurrir muy rápido, eso es lo malo, pues hay cohortes que van a quedar desajustadas, que todavía no van a tener la posición que su capital humano

podría darles, pero que están empujando por esas oportunidades. Pero con ese como *catch up* va a ocurrir que poblaciones más educadas crearán las mismas oportunidades que definen en esa estructura, con la gran restricción que estamos en un sistema global. Entonces, estaríamos compitiendo por esas posiciones en el extremo superior, con la gente educada de todo el mundo, y según cuánto se compita entre países podremos estar más tarde o más temprano en esa "carrera". Pero para mí no es una restricción fuerte, es una restricción débil, porque la educación de la población empuja ideas y empuja industrias, empuja creatividad, etcétera.

Hay distintas investigaciones, usted misma, de Blossfeld, entre otras, que establecen, por ejemplo, que la expansión del sistema educación superior en sí, no necesariamente produce patrones intergeneracionales de igualdad educativa, entonces, tomando esa consideración, ¿cuál es su opinión sobre la reforma educacional que debería tener, por ejemplo, Chile, en relación a distintos patrones de desigualdad? Considerando nivel socioeconómico, la privatización del sistema educativo, el sistema de *vouchers*, etcétera.

Yo estoy menos preparada para opinar de esto con total propiedad, hay que estar más involucrado en los detalles del sistema de política, bueno en este caso, por ejemplo, educacional chilena. Entonces yo voy a hacer un comentario un poco general y un poquito de lejos. Pero en general, lo que nos dice, bueno, mis propias investigaciones, y creo que mencionas el trabajo de Shavit y Blossfeld (1993) y el de Mike Hout "*Maximally maintained inequality*" (Raftery y Hout, 1993; Hout, 2004), es que hay enorme evidencia que sugiere que la expansión a secas no cambia la distribución (*allocation*) por origen social. Creas más puestos y la gente de clase alta los ocupa, son los primeros que los ocupan, entonces la expansión podría no cambiar ni mejorar en absoluto la igualdad de oportunidades. En general, el modo en que se logra igualar las oportunidades –en base a la experiencia en general, no tanto de Chile– requiere dos cosas: primero, políticas compensatorias enormemente fuertes. Por ejemplo, una aplicación al sistema de Chile, es la subvención escolar preferencial³. Educar a niños que tienen menos recursos es hoy percibido probablemente como mucho más caro, ya que para igualar las oportunidades de esos niños de bajos recursos necesitas que el subsidio que les des, sea mucho más alto que el de otros niños. En Chile se han dado pasos al respecto, la subvención escolar preferencial, es precisamente eso. Ha avanzado mucho, pero es un poquito... ahora tenemos un sistema que tiene alumnos prioritarios y no prioritarios, dicotómicos, tú estás abajo de la línea o arriba de la línea. Es un poquito tosco dado que hay una jerarquía social que tiene más que dos niveles, pero es un enorme avance. Por ejemplo, con Alejandra Mizala, estamos terminando un estudio⁴, consistente con toda la evidencia, que muestra que el efecto de la subvención escolar preferencial es que sube

³ Con el objetivo de reducir las desigualdades educativas, en el 2008 se estableció la Subvención Escolar Preferencial (SEP) que otorga una subvención mayor a aquellos niños de menor nivel socioeconómico, y que cubre el 40% más pobre de la población estudiantil de enseñanza básica.

⁴ Una versión previa de este estudio es posible encontrarla en Mizala y Torche (2013)

los puntajes Simce⁵, particularmente de los sectores más pobres. Esto se logró en un par de años porque haces una política compensatoria fuerte. Esa es la única manera. Lo segundo, es que esas políticas compensatorias tienen que ser persistentes en el tiempo. Lo que pasa es que todas las decisiones están teñidas bastante con el ciclo político. Si tú haces una política compensatoria que dura un par de años, o 3 años, ¡no pasa absolutamente nada! Ahora, con la subvención escolar preferencial, esos chicos ya están obteniendo mejor Simce. Significa que, probablemente, tendrán más logros educacionales, significa que van a acceder a mejores localizaciones en el sistema de educación post secundario, pero si tú no mantienes esa política por décadas, esas pequeñas ventajas del Simce que están obteniendo en cuarto básico, ¡van a desaparecer completamente! Entonces, la igualdad de oportunidades requiere de eso, políticas compensatorias extremadamente fuertes. Yo diría... bueno, si fuera la reina y decidiera cómo igualar, y después hiciera un estudio de costo-beneficio, que educar a un niño pobre te cuesta 50% más que un niño rico, diría entonces “¡dales 100% más!” Porque tienes que compensar por factores que son extremadamente difíciles de medir, y tienes que acompañar a través de todo el ciclo de la vida, lo más temprano que empieces. Tenemos toda esta literatura que viene de la neurobiología, de la psicología, que sugiere que mientras más temprano mucho mejor. Con políticas compensatorias desde el nacimiento, desde la cuna, y por un par de décadas vas a ver, entonces, resultados significativos. Esa es una cosa. Chile estaba bien, impresionantemente bien encaminado en algunas políticas focalizadas.

El otro punto, y claro, esto –estamos hablando de cambiar la estructura social en general– no lo vamos a hacer en un segundo pero, junto con eso, incluso más importante es que en Chile tenemos un nivel de desigualdad elevadísimo, ¡elevadísimo en el mundo! Llevamos 20 años de crecimiento económico, y la pobreza ha disminuido enormemente, pero la desigualdad ha bajado bastante poco. Cuando hay un sistema tan desigual, a estas políticas focalizadas compensatorias les estás pidiendo demasiado porque los entornos formativos de los niños son tan disímiles, que estás pidiendo que la política pública haga algo que es una tarea titánica. Entonces, pensar en la igualdad de oportunidades requiere no abandonar la pregunta por la brecha económica que vivimos hoy día, para que esas compensaciones que tengamos que hacer, no sean tan hercúleas. Y en Chile hay una responsabilidad enorme del sector económico más alto, del sector económico y social. Los tomadores de decisiones tienen una visión muy progresista en Chile, sobre las políticas que deben afectar al 90% que no son ellos. Pero para ellos a mí me impresiona tanto, por ejemplo, que todos los cambios de la subvención escolar preferencial, la reducción del lucro, la reducción de la selección, ¡no tocan a los colegios particulares pagados!

Esa es una pregunta que quería plantear, que es relativamente incómoda ¿no? Cuando uno lee su paper *Desigual pero fluido* (2005) uno ve que el patrón de

⁵ El Sistema de medición de la Calidad de la Educación (SIMCE), se instaló el año 1988, y es un conjunto de exámenes usados para medir el dominio de los estudiantes en temas del currículo escolar.

desigualdad está en los últimos percentiles, entonces uno dice, bueno y ¿por qué no podríamos transar que la selección y todas estas políticas que se hicieron para los municipales, no fueran aplicadas también para colegios privados? Porque justamente ahí está la desigualdad.

¡Exacto! El patrón de desigualdad es que se dispara el estrato superior. Entre el percentil 20 y el percentil 60 no hay mucha diferencia, la diferencia es por arriba. Yo alabo y admiro estas políticas, por ejemplo, que se restrinja la selección, que se dé estrategias compensatorias, o un subsidio más grande, es admirable y ha generado igualdad, ya lo sabemos, existe la evidencia empírica. Pero, a mí la elite chilena no deja de sorprenderme, y nosotros somos la elite. El hecho de que se considere que estas políticas son buenas para toda la población chilena excepto para el sector de la elite ¡es insostenible!, es insostenible, es factual y moralmente insostenible, porque si tú crees que la mezcla es buena, que el que no haya selección es bueno, ¿por qué no va a ser bueno también para arriba? He tenido muchas conversaciones con mucha gente y me dicen "bueno sí, pero es que por algo se empieza, tú no puedes tratar...", es razonable, pero si el patrón de concentración de Chile está explicado, no totalmente, para nada, pero significativamente por lo que sucede arriba, en algún momento tenemos que considerar seriamente la posibilidad de que esta elite que toma las decisiones, esté dispuesta a que esas decisiones les afecten a ellos. Y eso incluye las políticas educativas, y segundo, en algún momento hay que considerar los sistemas de impuesto social. Esto tiene una reacción enorme en Latinoamérica, enorme, enorme, ¡enorme! Y hay investigaciones que sugieren que no importa tanto cuánto recaudas, ni cómo lo recaudas, sino que es muy importante cómo lo gastas, cómo distribuyes, cómo focalizas. Pero en algún momento, la elite que gana muchas veces más, 20 veces más que el sector más pobre, por ejemplo, o 10 veces más que la mediana, va a tener que contribuir un poco más, para hacer un sistema que reduzca las desigualdades, y que acompañe a procesos focalizados de compensación, porque con un sistema tan extremadamente desigual, por mucho que al niño pobre tú le des 50% más que al niño rico en subsidio, ¡100%! ¡200% más!, esta elite va a tener unas ventajas que son incontrarrestables. Entonces, creo que es la responsabilidad de los tomadores de decisiones considerar la posibilidad de que ellos también entren en el mismo juego igualatorio que ellos le están aplicando al resto de la sociedad, que no es muy popular, y yo entiendo que no es muy popular, pero así lo han hecho los países que han logrado la igualdad. En Suecia, por ejemplo –está bien, nosotros no somos Suecia ni nada– la diferencia entre el decil superior y el decil inferior es cuatro puntos, ¡cuatro puntos! Nosotros ¿en cuánto estamos? ¡En 20! Yo no digo que vamos a bajar a cuatro o a cinco, pero no se puede pretender que solo la política compensatoria va a poder efectivamente reducir esa brecha.

Muchísimas gracias profesora.

Bibliografía

- Erikson, R., Goldthorpe, J., & Portocarrero, L. (1979). Intergenerational class mobility in three western European societies: England, France and Sweden. *British Journal of Sociology*, 30(4), 415-441.
- Hout, M. (2004). *Maximally maintained inequality revisited: Irish educational mobility in comparative perspective*. Working paper, University of California Berkeley, Survey Research Center, Berkeley, CA.
- Mizala, A., & Torche, F. (2013). *¿Logra la subvención escolar preferencial igualar los resultados educativos? Documento de referencia*. Obtenido de Espacio Público: <http://www.espaciopublico.cl/media/publicaciones/archivos/19.pdf>
- Raftery, A. E., & Hout, M. (1993). Maximally maintained inequality: Expansion, reform, and opportunity in Irish education, 1921-75. *Sociology of Education*, 66(1), 41-62.
- Shavit, Y., & Blossfeld, H. P. (1993). *Persistent inequality: Changing educational attainment in thirteen countries*. Boulder: Westview Press.
- Torche, F. (2005). Unequal but fluid social mobility in Chile in comparative perspective. *American Sociological Review*, 70(3), 422-450.